

Entrevista

ELOY CUTANDA ■ EL CECAL PUBLICA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS ÉLITES Y LA HACIENDA DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN EN ÉPOCA MODERNA

“La Comunidad existe hoy por el patrimonio indiviso que posee”

“Aún queda mucho por investigar sobre el siglo XVII en la zona”

M.C. AGUILAR / Teruel
El Cecal (Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín) ha publicado parte de la tesis doctoral de Eloy Cutanda, en la que se analizan las élites y la hacienda en la época Moderna de la Comunidad de Albarracín, una agrupación de aldeas que todavía hoy comparte un patrimonio común. El trabajo lleva por título *La Comunidad de Albarracín en siglos XVI-XVII. (Hacienda, élites y poder)*.

- La publicación habla del papel de las élites en la Comunidad de Albarracín, ¿tan relevantes fueron en su historia?

- Hay que verlas en su contexto, son élites rurales que tienen su parcela de poder en la Comunidad de Albarracín y extienden sus redes o tienen contactos con otros miembros de las élites de Zaragoza o Madrid. Así, el hermano de uno de los miembros de esta élite fue médico en la corte de Madrid, otros tuvieron contacto con la corte del Justicia de Aragón. Era una élite rural, muy ceñida a la tierra pero con contactos Madrid, Valencia, Zaragoza.

- ¿Cómo surgen estas agrupaciones de aldeas?

- Las comunidades son fenómenos de repoblación que se inician en la Edad Media. En Aragón hay cuatro, la de Teruel, Albarracín, Daroca y Calatayud. Son una forma más de administrar el territorio, de organizar la recogida de impuestos, de administrar la justicia, no se si a modo de las comarcas actuales pero sí de forma un tanto parecida.

- La Comunidad tenía un gran peso en ese siglo XVI, ¿en qué se fundamentaba su economía?

- Cada comunidad tiene su peso económico específico. En Albarracín está claro que son los pastos, las dehesas y la ganadería, pero no hay que olvidarse de los pequeños agricultores y ganaderos.

- El modelo de gestión de la comunidad de aldeas ha llegado hasta hoy...

- Sí, otras se extinguieron en 1837, pero la de Albarracín siguió existiendo porque había un patrimonio común entre la ciudad y las aldeas que se sigue conservando. La Comunidad de Teruel pervivió bastante, hasta el siglo XVIII, pero con atribu-

El dato

Eloy Cutanda es licenciado en Humanidades y doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre la Comunidad de Albarracín y ahora está inmerso en un estudio sobre las Ordinaciones de la Comunidad de Teruel

Eloy Cutanda, en su despacho de Cella, localidad donde reside y donde es maestro en el colegio Miguel Blasco Vilatela



MARÍA JESÚS PÉREZ

ciones muy mermadas. La ciudad y las aldeas estaban muy separadas, no tenían trato. Pero en Albarracín para bien o para mal tienen un patrimonio indiviso y no les quedó más remedio que ponerse de acuerdo para administrarlo. Es muy interesante que una comunidad histórica exista y que siga existiendo.

- ¿Qué futuro le ve a esta institución?

- No es muy bueno, aunque me gustaría que lo fuera. La Comunidad explota los montes, pero el precio de la madera ha caído y Hacienda sigue exigiendo mucho a estas comunidades. Otro aspecto a tener en cuenta es que la Comarca Sierra de Albarracín sería capaz de asumir muchas de las funciones, aunque jurídicamente sería muy complicado.

- ¿Qué tipo de documentos ha analizado?

- El grueso de la documentación que he analizado es el archivo de la Comunidad de Albarracín, que está microfilmado en el Instituto de Estudios Turolenses (IET). También he visto documentos de los archivos de cada uno de los pueblos, del Archivo Histórico Provincial y del Nacional.

Entre líneas

▷ “La comunidad es una forma de administrar el territorio, de organizar la recaudación”

▷ “La economía de la de Albarracín se fundamenta en los pastos, las dehesas y la ganadería”

▷ “La Comunidad de Teruel tiene Ordinaciones muy ricas en muchos puntos durante el siglo XVII”

- ¿La historia de la Comunidad de Albarracín daría para más trabajos científicos de este tipo?

- Sí porque quedan por investigar muchos aspectos de todo el siglo XVIII. Ese siglo supone el tránsito hacia el XIX, con un nuevo gobierno, sería interesante ver qué pujanza tenía la Comunidad en ese siglo. Debió ser muy importante en lo que respecta a las élites por las grandes casonas que aún se pueden ver en Albarracín.

- ¿En qué está trabajando usted ahora?

- Estoy con el estudio de las Ordinaciones de la Comunidad de Teruel desde 1598 a 1725. Es un trabajo que está prácticamente hecho y casi listo para publicar. Hasta ahora se pensaba que la Comunidad de Teruel no tenía la pujanza de la de Albarracín porque no ha llegado a nuestros días, pero el siglo XVII tiene Ordinaciones más ricas que las de Albarracín en muchos puntos.

